



Región F es una producción audiovisual que pretende valorar y dar a conocer historias de mujeres de la región, que aportan al desarrollo del país desde distintos ámbitos y que cuentan sus experiencias a través de entrevistas bisemanales, en un trabajo conjunto de la Escuela de Periodismo de la Universidad Adolfo Ibáñez, SoyValparaíso.cl y La Estrella. **Revisa la entrevista íntegra hoy en SoyValparaíso.cl**

COORDINACIÓN GENERAL: CRISTÓBAL CATALDO. COORDINACIÓN DE PISO: VALENTINA FIGUEROA. PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA: VALENTINA MORALES, PAOLA CRUZ, FRANCISCA PEÑA, CONSTANZA BARRAZA Y JAVIER MOLFANTI. REDES SOCIALES Y BACKSTAGE: IGNACIO CAMPOS, ISABEL TOLED, BENJAMÍN MORALES, FELIPE MORALES, CAMILA SOCÍAS Y SOFÍA MOLINA. BRIEF: MAITE FOXON, ISIDORA MANRIQUEZ, EMILIA BARRÍA, CATALINA LEBLANC Y JAVIER TORRES. CÁMARA: TAMARA FUENTES, FRANCISCA PEÑA, CAROLINA BERRÍOS Y MARTINA VITAR. EQUIPO CALLE – NOTA INTRODUCIÓN: RODRIGO CARRASCO, VALENTINA FIGUEROA, CONSTANZA BERNAL Y VICTORIA OSORIO. REDACCIÓN: SOFÍA MOLINA, JOSÉ QUINTANILLA, JAVIER TORRES, JOSEFA FAVRE Y EUROPA OLIVA. EDICIÓN: CAROLINA BERRÍOS, MATÍAS CARVAJAL, MICAELA NÚÑEZ Y DIEGO PEREIRA.

Magdalena Pereira: “Se hizo un abuso terrible de recursos públicos”

Presidenta de Fundación Altiplano y doctora en Historia, ha dedicado su vida a restaurar tanto la arquitectura como el tejido social de los lugares donde ha intervenido. Tras la serie de cuestionamientos que han afectado a las fundaciones donde “pagamos justos por pecadores”, Pereira hace un llamado a “volver al origen”.

Magdalena Pereira siempre supo que su camino no sería convencional. “Tuve la suerte, en segundo año de universidad, de recibir una invitación para conocer el interior de Arica”. Ese viaje, que en principio parecía una aventura entre amigos, marcó el comienzo de su camino en la conservación patrimonial. “Nos encontramos con una iglesia de 1728, con una portada labrada en piedra, Flores y santos, y allí nos pusimos a trabajar”, relata.

A lo largo de los años, la académica ha comprendido que el patrimonio es mucho más que meras construcciones físicas. “Lo que aprendí de las comunidades es que ellos no tienen duda de la importancia de su tesoro, de su monumento, del valor... esa iglesia es la memoria cultural de esa comunidad histórica”, dice.

Es esta visión la que ha guiado sus proyectos, entre ellos la creación de la Fundación Altiplano y la Escuela Sarañani en la población ariqueña Maipú Oriente, un sector con alto riesgo social. Sarañani es una voz aymara que significa “vamos, caminemos”, justamente el espíritu de su trabajo: avanzar en comunidad, una donde “se sientan seguros, se vayan capacitando, aprendan de leyendas o de oficios como carpintería o cantería”, cuenta.



LA DOCTORA EN HISTORIA CREE QUE CONSERVAR ES MUY DINÁMICO Y NO A ESTAR ESTANCADO

COLABORAR PARA CONSERVAR

El trabajo de Magdalena Pereira ha sido reconocido a nivel nacional. En 2021, recibió el Premio Mujer Impacta, hito que, según ella, fue fruto del trabajo colectivo. “Tampoco me sentía que yo tuviera un protagonismo especial [...] de todas maneras es una plataforma de visibilizar más nuestro quehacer”, afirma, consciente de la importancia del equipo de voluntarios y profesionales que la han acompañado durante los veinte años

en que ha funcionado Fundación Altiplano.

Su enfoque siempre ha estado basado en la colaboración, no sólo con las comunidades, sino también con distintas instituciones y profesionales. Aunque al principio costó conseguir financiamiento, lograron apoyo de organismos como el Ministerio de las Culturas y el Gobierno Regional. Aun así, Pereira cree que la clave está en fortalecer el tejido social: “hoy en día, cuando las fundaciones están cuestionadas y hemos pagado jus-

tos por pecadores porque se hizo un abuso terrible de recursos públicos, creo que es muy importante volver al origen, a conseguir recursos puerta a puerta; que todo sea mucho más colaborativo, volver a las colectas”, comenta, pues a su juicio, “es mejor, te sientes más involucrado”.

INNOVACIÓN PARA EL FUTURO

“Conservar pareciera ser un término de dejar estancado, congelado, de no hacer cambios, pero conser-

var es muy dinámico [...] es incorporar la historia viva de las comunidades en cada proceso”, detalla la doctora en Historia quien asegura que “al conservar hay aprendizajes enormes para el futuro”, y para graficarlo, se refiere a los desafíos que impone una restauración sostenible: “se requiere innovar para sistemas de sismo resistencia, cómo haces que los muros de tierra no se caigan fácilmente”. Y continúa, “tampoco se trata de dejar la ruina o el momento original; hay una línea

“
 creo que es muy importante volver al origen, a conseguir recursos puerta a puerta; que todo sea mucho más colaborativo, volver a las colectas”.

Magdalena Pereira

del tiempo enorme cuando estás restaurando un templo, por ejemplo, de momentos históricos de esa comunidad y de ese pueblo”, destaca, por lo que integrar a quienes son parte de esos lugares es fundamental.

Dentro de las comunidades, Pereira ha hallado en las mujeres mayores de sesenta años su grupo más fiel y motivado. “Nuestro mejor nicho fue la adulta jubilada que quiere seguir haciendo cosas, quiere seguir aprendiendo, quiere reinventarse”. Estas mujeres, explica, no sólo son las más comprometidas, sino también quienes sienten el mayor arraigo con su tierra y con querer recuperar su cultura: “Quieren volver a vivir en el pueblo, eso es lo más exitoso”.